

DIDÁCTICA DE LA LENGUA ESPAÑOLA I

JUAN GARCÍA ÚNICA

7. Didáctica del nivel textual



Universidad de Granada
Grado en Educación Primaria
Curso 2017-2018

ÍNDICE

7. DIDÁCTICA DEL NIVEL TEXTUAL	67
1. El texto.....	67
1.1. Texto y discurso.....	67
1.2. Características y propiedades.....	68
2. Las estructuras textuales básicas.....	70
2.1. Personales.....	70
2.2. Interpersonales.....	71
3. Actividades para la reflexión.....	73
BIBLIOGRAFÍA.....	75
COMENTARIO BIBLIOGRÁFICO.....	77

7. DIDÁCTICA DEL NIVEL TEXTUAL

1. EL TEXTO.

1.1. Texto y discurso.

Conforme a las indicaciones que da Carlos Lomas en su imprescindible *Cómo enseñar a hacer cosas con las palabras*, que citamos en la bibliografía final de este tema, vamos a distinguir, para empezar, entre texto y discurso.¹ Normalmente, el enfoque tradicional no iba más allá del estudio del nivel oracional, toda vez que se consideraba, desde tal perspectiva, que el lenguaje no es otra cosa que un mero sistema formal de signos articulado en torno a diferentes tipos de oraciones. A esta lingüística oracional se le opone, desde hace décadas, la llamada *lingüística del texto*. Según ésta, el texto se concibe como una forma de actividad humana, un artefacto planificado con una orientación pragmática. Esto quiere decir que se va más allá del límite arbitrario de la oración para estudiar el uso del lenguaje en el contexto de la interacción social en que se produce. El texto pasa a ser así una unidad de comunicación, y de lo que se trata en este caso es de estudiar la estructura textual que hace posible el intercambio de significados entre los hablantes o un escritor y sus lectores. Se distingue así entre

¹ Véase un tratamiento muy ampliado del tema en Carlos Lomas, *Cómo enseñar a hacer cosas con las palabras. Teoría y práctica de la educación lingüística*, 2ª ed., Vol. II, Barcelona, Paidós, 1999, págs. 59-65.

macroestructura y superestructura. La macroestructura alude al plano del contenido del texto, que favorece su comprensión en tanto supone una organización de los temas. Por su parte, la superestructura coincide con el plano formal, es decir, abarca el conjunto de características enunciativas del texto.

El concepto de discurso, a su vez, surge del llamado *análisis del discurso*. Por tal no ha de entenderse tanto una escuela como una metodología con unas claves muy marcadas. Entre éstas, la principal quizá sea la consideración de que si el texto es el producto de una emisión lingüística, el discurso sería el texto en su contexto. Sólo que la noción de contexto, que en la lingüística del texto se da sin más por hecha, en el análisis del discurso se vuelve mucho más compleja y profunda. Se distingue así entre tres tipos de contexto diferentes: el contexto cognitivo, que pasa por ser la experiencia acumulada y estructurada en la memoria; el contexto cultural, que engloba las maneras de entender el mundo que son compartidas por quienes intervienen en la interacción comunicativa; y el contexto social, que se refiere, como puede suponerse, a los factores sociales que rigen y condicionan cualquier intercambio comunicativo. De este modo, el análisis del discurso se preocupa por estudiar, por un lado, cómo se construye la comunicación verbal y no verbal entre las personas en los contextos socioculturales de la producción, y por otro, la recepción de los mensajes.

1.2. Características y propiedades.

Hay cuatro propiedades básicas que tradicionalmente se le atribuyen a todo texto: coherencia, cohesión, adecuación y corrección. Considerada una por una, podemos decir que la *coherencia* es la ordenación y estructuración lógica y comprensible de la información en el texto. Ésta se da en función de la situación, la intención comunicativa del autor y el grado de conocimientos compartidos con el receptor. Para que se dé, como indica Josefina Prado Aragonés, es necesario discrimi-

nar las informaciones relevantes de aquellas que no lo son, planificar de antemano el mensaje, evitar las redundancias y utilizar las convenciones y fórmulas lingüísticas propias de cada tipo de texto.²

Por *cohesión* hemos de entender, en este caso, el conjunto de mecanismos que sirven para conectar y unir las distintas partes del texto (palabras, sintagmas, oraciones y párrafos) constituyéndolo y dando lugar a su comprensión. Algunos de estos mecanismos son los siguientes: las repeticiones sintácticas, semánticas y pragmáticas; los enlaces o conectores entre las distintas partes del texto; los signos de puntuación; las redes y campos semánticos; la elección y coordinación del tiempo y el aspecto verbales, etc.

La *adecuación* puede definirse como la adaptación del texto a la situación de comunicación. Esta situación viene definida por el contexto, el tema tratado, la finalidad comunicativa o el interlocutor al que el texto va dirigido. La adecuación lleva a seleccionar el registro más apropiado para cada situación de comunicación, ya sea éste general o específico, formal o informal o, finalmente, objetivo o subjetivo.

Por último, la *corrección* se refiere a la adecuación de las características textuales a la norma académica de la lengua que esté vigente en una comunidad, una vez haya sido establecida tal norma a partir de los usos lingüísticos más prestigiosos de sus hablantes. Dicha corrección afecta por igual a todos los

² En la definición de las cuatro características y propiedades textuales seguimos a la mencionada Josefina Prado Aragonés, *Didáctica de la lengua y la literatura para educar en el siglo XXI*, 2ª ed., Madrid, La Muralla, 2011, págs. 262-263.

niveles discursivos y gramaticales, desde el plano fónico al léxico, pasando por el ortográfico y el morfosintáctico.

2. LAS ESTRUCTURAS TEXTUALES BÁSICAS.

2.1. Personales.

Para las estructuras textuales básicas vamos a seguir la definición aportada por Cassany, Luna y Sanz en un libro ya clásico.³ En primer lugar, haremos una caracterización de las dos que pueden enunciarse de un modo meramente personal:

- a. *Narración.* La tipología de la narración es muy variada, en tanto la narración puede serlo de hechos, historias, biografías, procesos, etc. La narración, asimismo, podemos encontrarla en textos orales o escritos, como puedan serlo los cuentos, las noticias o, entre otros, la historiografía. Entre sus características en el nivel morfosintáctico se cuentan el predominio del pasado remoto y reciente en los tiempos verbales, la abundancia de adverbios de tiempo y la presencia de conectores temporales (conjunciones, locuciones, etc.). Entre los aspectos textuales puede señalarse la relación que desarrolla entre un orden cronológico y un orden narrativo (con planteamiento, nudo y desenlace) o la adopción de un punto de vista de la narración, que puede ser el de un personaje, el de varios, si se recurre al perspectivismo, o el del autor si se opta por la omniscencia.
- b. *Descripción.* Respecto a la tipología de la descripción, cabe señalar que ésta puede serlo de persona físicas y psíquicas, pero también de paisajes, objetos, etc.

³ Véase Daniel Cassany, Marta Luna y Gloria Sanz, *Enseñar lengua*, Barcelona, GRAO, 2014, págs. 336-337.

Podemos encontrarla en textos orales o escritos, tales como monólogos, discursos, postales, noticias o, entre otros, cartas. A nivel morfosintáctico, la descripción se caracteriza por la presencia de adjetivos calificativos, por la recurrencia a los tiempos verbales de presente e imperfecto, por la abundancia de adverbios de lugar, por las estructuras de comparación, la necesidad de los enlaces (adverbios, locuciones, etc.) y el predominio de oraciones de predicado nominal. Son aspectos textuales de la descripción, a su vez, el uso de sustantivos de gran precisión léxica, la estructura definida por el orden en el espacio, la gradación de lo más general a lo más concreto o la secuenciación de arriba abajo y de izquierda a derecha.

2.2. Interpersonales.

Siguiendo con la mencionada obra de Cassany, Luna y Sanz, abordaremos ahora las tres estructuras textuales que pueden enunciarse de un modo interpersonal con más probabilidad:

- a. *Exposición.* La tipología que admite la exposición pasa por las definiciones o las explicaciones. Podemos encontrarla en manuales, tratados, conferencias, libros de texto, etc. En cuanto a las características, en el nivel morfosintáctico hemos de señalar la presencia de oraciones subordinadas (casuales, consecutivas y finales) y de conectores de causa y consecuencia. Entre sus aspectos textuales más destacables se cuenta una estructura en la que predominan la organización lógica y jerárquica de las ideas, la exposición analítica y sintética o el uso de gráficos, esquemas, dibujos, etc.
- b. *Argumentación.* Las defensas y acusaciones críticas, las críticas artísticas y las opiniones, etc., conforman la

tipología de la argumentación, una estructura textual que podemos encontrar en discursos tanto orales (conferencias y exposiciones) como escritos (cartas al director, artículos de opinión, etc.). Morfosintácticamente, la argumentación se caracteriza por la recurrencia a verbos del tipo «decir», «creer», «opinar», etc., así como por una relación entre el emisor y el receptor en la que son importantes las presentaciones y el tratamiento, la aparición de oraciones subordinadas (causales, consecutivas, adversativas, etc.) y, junto a ésta, la de conectores como las conjunciones causales y adversativas. Sus aspectos textuales tienen que ver con una estructura en la que la información se distribuye por partes o bloques, reforzando la relación entre la tesis y los argumentos que la sustentan; y la importante intertextualidad, implícita en las citas, referencias y comentarios de otros textos, que son más que previsible en este tipo de texto.

- c. *Conversación.* Por último, la tipología de la conversación hace de ésta el texto privilegiado del lenguaje transaccional, del que son típicos los diálogos o las discusiones. La conversación puede encontrarse en textos orales cotidianos y en algunos textos escritos, preferentemente teatrales y novelísticos. En el nivel morfosintáctico debemos decir que se detectan con frecuencia los pronombres personales e interrogativos, los adverbios de afirmación y negación y, por último, la puntuación relacionada con la entonación (comillas, interrogaciones, exclamaciones, etc.). Entre sus aspectos textuales destacaremos que la conversación se decanta por modalidades como la interrogación, la aseveración o la exhortación; que necesita de fórmulas tales como las excusas, los saludos, las despe-

didadas o los tratamientos de cortesía; que muestra más que ninguna otra estructura su apego a los códigos no verbales en los textos orales; y que, en relación a esto, presenta rasgos propios del modo oral, tales como las inversiones, las omisiones o las reiteraciones.

3. ACTIVIDADES PARA LA REFLEXIÓN.

1. Intenta definir la diferencia entre estas tres cosas: un texto político, un discurso político y un discurso sobre la política.
2. Piensa a fondo en los conceptos de coherencia, cohesión, adecuación y corrección. ¿Crees que en ellos hay implicaciones éticas además de meramente lingüísticas?
3. Una persona abre una puerta. Narra en un párrafo de entre tres y cinco líneas la acción.
4. Una persona abre una puerta. Describe en un párrafo de entre tres y cinco líneas el acto. Expón, en otro párrafo de entre tres y cinco líneas también, los motivos que tiene para hacer lo que hace.

BIBLIOGRAFÍA

- Cassany, Daniel; Luna, Marta; y Sanz, Gloria (2014). *Enseñar lengua*, Barcelona, GRAO.
- Lomas, Carlos (1999), *Cómo enseñar a hacer cosas con las palabras. Teoría y práctica de la educación lingüística*, Vol. II, 2ª ed., Barcelona, Paidós.
- Prado Aragonés, Josefina (2011). *Didáctica de la lengua y la literatura para educar en el siglo XXI*, 2ª ed., Madrid, La Muralla.

COMENTARIO BIBLIOGRÁFICO

Recomendamos fervientemente la consulta asidua de los dos impresionantes volúmenes de la obra de Carlos Lomas, *Cómo enseñar a hacer cosas con las palabras*. Del segundo de ellos hemos extraído, para este tema en concreto, la caracterización opositiva que hacemos de la lingüística del texto y el análisis del discurso (Lomas, 1999: 59-65). De Josefina Prado Aragonés, que es autora de uno de los mejores manuales de Didáctica de la Lengua y la Literatura con los que contamos en nuestra lengua, tomamos la caracterización básica de los conceptos de coherencia, cohesión, adecuación y corrección (2011: 262-263).

Por último, hay que hacer mención a una obra indiscutiblemente seminal en el ámbito de la DLL, como es el volumen a cargo de Daniel Cassany, Marta Luna y Gloria Sanz, del que hemos entresacado (2014: 336-337), con alguna levísima variación, lo relativo a las principales estructuras textuales. Conviene puntualizar que en este capítulo han venido a coincidir tres libros que sin duda resultarán una herramienta de trabajo utilísima para todo maestro de lengua, desde la etapa de Primaria hasta la de Secundaria.

